



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13659

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MARTES 4 DE FERRERO DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

LAS FILIPINAS Y EL JAPÓN

Siempre que se ha hablado de las islas Filipinas, aún en tiempos de la dominación española se ha emitido la hipótesis de que el Japón, más ó menos pronto concluiría de absorberlas ó dominarlas, del propio modo á que los Estados Unidos pretendieron hasta lograrlo apoderarse más ó menos ostensiblemente de la isla de Cuba.

Después de la guerra con España los americanos han visto más clarividentemente el temor á que esa hipótesis pueda realizarse y antes de que se exteriorizasen sus resquemores con el Japón, han procurado disimular sus recelos respecto á ese extremo diciendo que las islas Filipinas son ruinosas para los Estados Unidos, y aun se llegó á propalar que una gran parte de la opinión pública norteamericana vería con gusto que las Filipinas se devolviesen á España aprovechando algún suceso propicio, á título de desagravio á nuestro país por los quebrantos sufridos en su soberanía ultramarina como resultado de nuestro desastre colonial.

Pero todo eso no era como queda indicado, sino un hábil disfraz para ocultar el temor cada vez más verosímil de que el Japón trate algún día de apoderarse de las Filipinas, que los americanos consideran de extraordinario valor estratégico en el Oriente y de las que piensan hacer una base naval formidable para sus desenvolvimientos en el Pacífico.

Que todo eso es verdad, lo evidencia el hecho de que desde el instante en que se ha hecho á la mar la escuadra americana del Atlántico en demanda de los mares del Pacífico, se ha dicho que uno de los objetivos principales de esa imponente manifestación naval, era el de instalarse y permanecer definitivamente en las islas Filipinas.

Y este es el punto culminante y delicado del conflicto yanqui-nipón, pues tan pronto como se ha insinuado la posibilidad de que los americanos acaricien esa idea, han surgido, como por ensalmo, los razonamientos que tienden á demostrar la imposibilidad de que los Estados Unidos puedan realizar ese propósito á que el Japón ha de oponerse enérgica y resueltamente.

Todo parece, en efecto, confirmar esa oposición, hasta el punto de creerse que tan pronto como los americanos hiciesen ostensibles movimientos para que su Escuadra del Atlántico se establezca en las Filipinas, se apresurarían los japoneses á apoderarse de ellas, antes de que pudiera llegar la Escuadra americana.

Y se comprende. Los japoneses encontrarían grandes facilidades para ello; en primer lugar, á los mismos tagalos que constituyen un pueblo de la misma raza que ellos, pues no se debe olvidar que las tradiciones antiguas dicen que los nipones proceden de las islas de la Sonda y las Filipinas para conquistar las islas que hoy forman el Japón actual.

Los tagalos sienten poco entusiasmo por los yanquis, y en cambio, pueden ser para los japoneses unos auxiliares inapreciables, lo mismo que ocurría á los mambises en Cuba respecto á los yanquis en contra de los españoles; y lo prueba el hecho significativo de haberse comprobado, desde hace ya mucho tiempo, la existencia de numerosos espías nipones en el archipiélago filipino.

Los americanos se han dado mucha prisa en fortificar la bahía de Manila, y las japonesas, conquistadoras de Port Arthur, bastante más difícil de

tomar, no encontrarían grandes inconvenientes para conquistar á Manila. Allí encontraría la Marina japonesa el magnífico dique flotante Dewey, capaz de levantar buques de 16.000 toneladas, y que podría serles muy útil á los nipones si antes de que caiga en sus manos no lo inutilizan los yanquis.

Y por lo que hace á las islas Hawai, ¿quién duda que estarán llamadas á correr la misma suerte que las Filipinas? Para una población total de habitantes 160.000 se calculan, por corto unos 60.000 japoneses, en su mayoría antiguos soldados. Bajo pretexto de sociedades de gimnástica, esos japoneses hacen ejercicios militares, de batallón y de compañía y maniobras y servicio de campaña en los alrededores de Honolulu, armados con bastones y pertigas, que al menor descuido pueden sustituirse por fusiles.

Las islas Hawai ocupan el Pacífico Norte, una situación estratégica de primer orden; el eje de las grandes rutas del Pacífico, entre San Francisco y las islas de la Sonda, entre Vancouver y Australia; y, sobre todo, á la mitad del camino entre el futuro Canal de Panamá, de una parte, y la China y el Japón, de otra.

Compréndese, pues, la importancia actual y futura de este archipiélago, y el importante papel que puede juzgar en la lucha, si, como todo parece probable, se determina en todo lo que queda del presente año.

LIGA MARÍTIMA ESPAÑOLA

El día 30 de Enero celebró esta Asociación la Asamblea anual reglamentaria, bajo la presidencia del Sr. Sánchez de Toca Estuvieron en ella representadas las Juntas de Alicante, Barcelona, Cartagena, Cádiz, Isla Cristina, Mahón, Santander, San Sebastián, Santa Pola y Tortosa, la Hullera Nacional y otros socios colectivos. De la Junta Central asistieron ó fueron representados los Sres. Saavedra, Noriega, Torrelló, Mendez, Salazar, Gutiérrez Vela, Bosch Ibarra, Ricart, Marqués de Reinoso y Barón de Sotrustegui, en unión de otros socios como los Sres. Hédiger, Setuain, Fuster, Moyano, Ortiz de la Torre, Monturiol, Fernandez y Lombart.

La Asamblea aprobó por unanimidad la memoria anual leída por el Secretario, Sr. Navarrete, y acordó un voto de gracias á la Junta Central por su labor durante el año próximo pasado, que el Sr. Sánchez de Toca con anuencia general hizo extensivo al Gobierno de S. M. por la fecunda labor iniciada para el renacimiento marítimo nacional.

Se aprobaron además varios mociones relativas á la organización y fortalecimiento que requiere el personal náutico civil; á la conservación del río Ebro en las mejores condiciones posibles de navegación para ser utilizado militar y mercantilmente; á la recompensa por parte del Gobierno, del Cónsul General de España en Méjico, Sr. don Luis Rubio Amador por su patriótica y humanitaria iniciativa facilitando la repatriación de multitud de familias españolas; al programa de la gestión principal de la Liga durante el año 1908 encaminado á contribuir al mejor cumplimiento y desarrollo de las leyes de emigración, de organizaciones marítimas y armamentos navales, de fomento y protección á las industrias y comunicaciones marítimas nacionales, y al logro de los proyectos iniciados sobre Código Marítimo Civil, Ley de Pesca Marítima, Institutos Náuticos y Escuelas de Industrias marítimas, y otros cul-

tivadores del espíritu marítimo nacional.

Deporte náutico

Más balandros para el Rey

Decididamente nuestro simpático Monarca es el más entusiasta y achombrado de España. Ya la larga lista de balandros que posee y con los que se disputa los premios en regatas nacionales, hay que agregar el nombrado «Corzo» que D. Alfonso ha encargado á Burdeos.

Pertenecerá este balandro á la serie de diez metros, nueva fórmula internacional, tendrá de eslora 15 metros 60 centímetros; 2'70 de manga; 1'90 de calado y diez metros de flotación.

Las maderas que se emplean en su construcción son escogidas, y el interior estará forrado de cedro.

La embarcación costará 22.000 francos y tardará en terminarse dos meses.

También comunican desde Ferrol, que las obras del balandro «Zapel» que por encargo del Rey se construye en aquel Arsenal, van muy adelantadas y que se supone esté concluido y en disposición de hacer pruebas en Abril próximo.

Este nuevo balandro tendrá 14 metros de eslora, y se emplea en él excelente maderamen.

Su coste total se elevará á 2.000 duros.

Nos complacemos en publicar estas noticias que prueban el excepcional interés de nuestro augusto Soberano, por el higiénico y patriótico deporte náutico, de tan gran necesidad en España, nación esencialmente marítima.

Un yachtmán.

BOLSA DE MADRID

Últimas impresiones

De nuestro servicio especial

Bolsa muy firme pero sin animación ni negocio alguno.

El Interior fin de mes, que durante la mañana no registra ninguna operación, oscila por la tarde entre 82,42 y 82,45, cerrando con dinero al primer cambio y papel al segundo. Oficialmente no aparece cotizado. Con muy

escasas operaciones también, el Contado se publica en partida á 82,25 y á 84,20 y 15 en títulos pequeños. El Amortizable gana 5 céntimos y se trata á 101,75 y 101,80 y 85, series grandes y chicas, respectivamente.

El grupo de Bancos, en general, sostenido. El de España, á 454'50; el Hipotecario, á 221'50; el Hispano, á 148; el Español de Crédito, á 113 y el del Río de la Plata, á 227'50 al contado y á 222'50 á fin de mes. En París abre este últimos, á 371 francos.

Los valores de Bilbao, muy animados; se cotizan Hornos, á 267; Explosivos, á 327 y Felgueras, á 39'50.

Las Azucareras resistentes y con mucho negocio

Las Preferentes se operan á 104 y 103'75; las Ordinarias tienen dinero á 44'50 y las Obligaciones quedan á 104.

Francos, á 114'40, 45 y 35, este último cambio del Tesoro. Después de la hora oficial, á 114'40. Libras, á 28'77, único cambio.

Para las damas

LA POESÍA DEL ABANICO

El abanico es sin duda, el más antiguo entre los juguetes con que la mujer se adorna.

En todos los países en que el sol abrasa y en que las moscas y los mosquitos abundan, como en el nuestro, se han ingeniado los hombres, desde muy pronto para mover y refrescar el aire, ya sea con una hoja de palmera ó un hacedillo de plumas.

El abanico, empleado en la antigüedad para impedir que los insectos marcharan con su contacto las ofrendas sagradas, no tardó en convertirse en atributo de poder soberano.

Los persas y los árabes se servían de abanicos de plumas de avestruz como mosquiteros, los cuales llevaban inscripciones; los indios los usaban de hojas de palmera ó de loto.

En Grecia la mayor parte de estos instrumentos de la coquetería eran de plumas de pavo real, de desigual longitud y dispuestas en semicírculo.

Los primeros abanicos chinos fueron de plumas. En seguida se hicieron de seda blanca, sobrepuesta ó bordada. Después, ya en el siglo II, fueron de bambú, labrados y pinta-

dos de color azul. Ultimamente se los hizo de palmeras, de cola de faisán y de pavo real, de marfil y de jade blanco, con mango de ámbar.

En el siglo XVII el uso del abanico fué una gran moda en Francia. Las varillas eran un portento de lujo, de riqueza y de arte; el marfil, el nácar y la concha, delicadamente labrados, aprisionaron magníficos paisajes pintados por los más grandes artistas de la época. Muchos abanicos se pagaron á 5.000 escudos. Watteau y Boucher firmaban bastantes, y estos fueron, sin duda, los más encantadores.

La elegancia moderna le da al abanico mil formas, á veces singularísimas, y los construye con paños de pluma, de blonda y de seda. El abanico goza, en efecto, de gran crédito en la vida moderna.

Uno de los refinamientos coleccionistas consiste en tener gran cantidad de ellos en vitrinas. Las damas francesas son las más entusiastas por esta clase de colecciones, en las que conservan raros y riquísimos ejemplares.

Samuel Bas Ramírez

La triste noticia nos ha llenado de dolor. El querido amigo que con nosotros compartió las alegrías de la juventud, ha caído, minada su en un tiempo robusta naturaleza por terrible enfermedad que nunca perdona. Samuel Bas ha muerto.

Con qué sentimiento escribimos estas cuartillas! No es posible anunciar el fallecimiento de una persona querida, sin que á nuestros ojos asomen las lágrimas y la pena embargue nuestro corazón. El pobre amigo que hoy moramos muerto, fué uno de los mejores compañeros de la infancia, de ese venturoso tiempo que eternamente perdurará en nosotros, pues en él gozamos las más puras alegrías de la vida.

Samuel Bas, era además de un excelente amigo, un hijo ejemplar. Aplicado en sus estudios que la implacable enfermedad vino á interrumpir brusca y cruelmente; formal y obediente; se hacía querer de quienes le trataban. Por eso al divulgar la dolorosa noticia, ha causado en todos los que le conocían profunda impresión de angustia.

¡Qué inmenso dolor el de sus desventurados padres!

LA VISITA MARAVILLOSA 60

— ¡Pero la manera de encontrarlo! — dijo el vicario.

— Sí, dígame usted donde lo pescó, — dijo el médico. — Sentóse á la mesa del recibidor.

El vicario empezó casi vacilante, — no le gustaba repetir habladurías — á contar del ron or de un ave extraordinaria. La historia fué dicha en cuatro frases á la pata la llama pues conociendo al obispo como le conocía, con aquel temible ejemplo siempre ante él, tenía contagia con su estilo oratorio su cotidiano lenguaje, y á la tercera ó cuarta frase, el doctor hizo un movimiento con la cabeza, replegó los labios como para hablar, como si revividos todos las fases de la historia encontrase ser justamente lo que él pensaba: «¡Hipnotismo!» murmuró una de las veces.

— ¡Perdóneme usted! — dijo el vicario.

— No hay de qué, — replicó el doctor, — no hay de qué. Continúe usted. Eso es extremadamente interesante.

El vicario le explicó como fué el salir con su escopeta.

— ¡Después del «lunch» me ha dicho usted? — interrumpió el doctor.

— Inmediatamente después, — dijo el vicario.

— No debía usted hacer esas cosas... ya lo sabe usted. Pero continúe usted, hágame el favor.

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 57

Le pro-cerbió á usted una porción calmante, por si siente sed durante la noche.

Escribió un par de palabras en el puño de su camisa. El Angel le observaba pensativo con la su-rora de una sonrisa en sus ojos.

— Un momento Crump, — dijo el vicario, asien-do al doctor por el brazo y encaminándole con él á la puerta.

La sonrisa del Angel se hizo más brillante.

— ¡Positivamente me cree un hombre! — dijo. — Lo que ha dicho de las alas me lo demuestra. ¡Qué criatura más original! Pero este es realmente el más extraordinario de los sueños!